

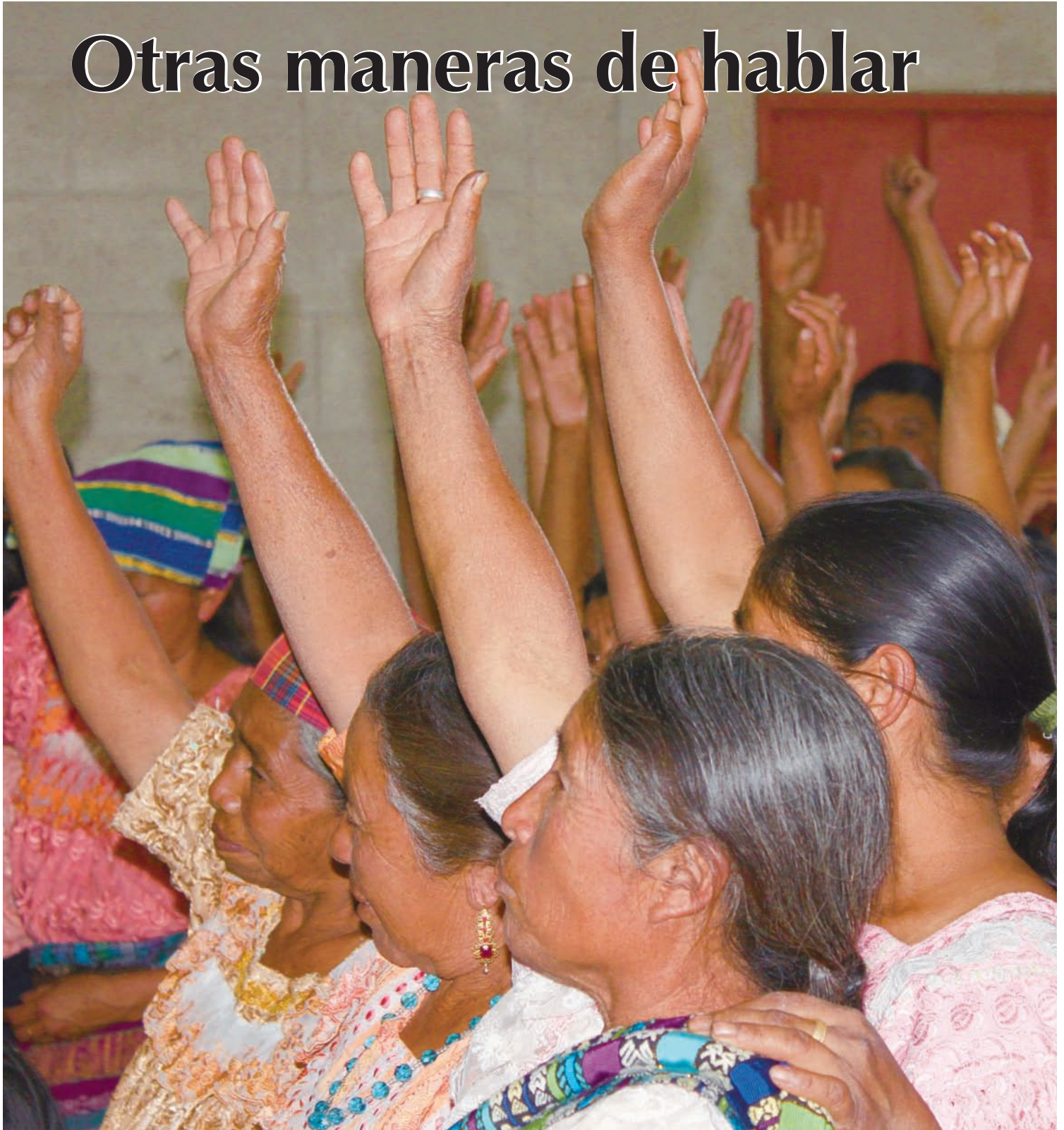
laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 14 No. 153

Guatemala, marzo 2012

Otras maneras de hablar



Lente crítico con el cambio de gobierno

María Eugenia Solís García / laCuerda

Qué mejor oportunidad que este XIV Aniversario de *laCuerda* para reafirmar nuestra posición política de repudio ante el ejercicio de poder en este sistema económico, social y político guatemalteco.

Ahora más que nunca se necesitan voces críticas potentes que sean capaces de difundir una interpretación de la realidad guatemalteca, independiente de la ciencia ficción que hacen actualmente los medios de comunicación empresariales.

Es preciso atreverse a denunciar y movilizarnos ante lo injusto. No podemos quedarnos con la indignación como estado emocional y ejercicio intelectual. La acción política es lo urgente, lo que hace falta. Valentía, creatividad y energía es lo que hay que generar pero más que nada, tenemos que reforzar nuestra propia convicción de que otro mundo es posible.

Hay que romper esa inercia que hace parecer que ya dejamos de pensar que se pueden hacer las transformaciones sociales que nos lleven a todos a vivir con mejor calidad. Mantenernos inactivas, indiferentes o aisladas de lo que sucede, sería convertirnos en cómplices y encubridoras. Lo que es peor aún, sería declararnos impotentes y vencidas. Como feministas esto sería actuar en forma incoherente, ya que el feminismo siempre ha mostrado en la historia una tradición rebelde y transformadora.

Maquinaria de propaganda oficial

El recambio de elites se produjo y el ejercicio del poder tiene ahora ciertos matices que hay que desnudar. Al igual que en el periodo presidencial de **Arzú** y **Berger**, constatamos que la tendencia es que los medios de comunicación se pasarán de luna de miel con este gobierno. Están de caja de resonancia de la agenda del proyecto económico que tiene como eje central el máximo lucro para unos cuantos, en poco tiempo, no importando el costo humano y ecológico.

Cómo esperar otra postura de dueños de los medios, si es evidente que los intereses económicos los hacen coincidir y prestarse apoyo mutuo. Las líneas editoriales están al servicio de los intereses de los dueños del país y los socios que llevaron al poder al nuevo gobierno.

Para muestra un botón

Ejemplos abundan. Vean la porra y aplausos con la que los medios acompañaron la reforma tributaria. Lejos de presionar para que el poder económico financie al Estado porque puede y debe, como una forma de redistribuir la riqueza en esta sociedad, al contrario, se lanzaron a apoyar que la aplanadora en el Congreso aprobara a todo vapor una parodia de reforma fiscal.

En paralelo, para salir al paso de cualquier crítica, los medios presentan con voz potente a quienes argumentan que con las regalías de la minería bastará para incrementar los ingresos del Estado y así, en forma mágica, se mejorarán los servicios de salud y educación. *A otro chuchó con ese hueso...* Esa misma música de fondo fue la que usaron en el gobierno de **Arzú** para convencer a la gente de las bondades de la privatización. Así es como hicieron piñata los activos del Estado y continuaron con el más inhumano de los despojos. Hasta ahora seguimos sufriendo los efectos y aquellos que les contó ¡cada vez disfrutaban más la descarada y obscena acumulación de capital y riqueza!



Lo salarial, un tema que se evade

Por supuesto, está ausente en los medios el debate acerca de la otra ruta para redistribuir la riqueza, la vía salarial. De eso nadie habla cuando se toca el tema del hambre y la desnutrición crónica. El nuevo equipo en el Ministerio de Trabajo y Previsión Social es el obligado a fiscalizar las formas inhumanas de explotación que existen en esta sociedad.

Aplausos desde el arranque de las medidas

En la prensa radial, escrita y televisada toda medida que en materia de seguridad está ejecutando el Ministerio de Gobernación, se anuncia como exitosa desde el principio. La varita mágica que están usando son los cuerpos de reacción conformados por las fuerzas tradicionalmente represoras. Como si nadie supiera que fortalecer la militarización y la presencia policíaca no ha dado resultados, más que como *disparadores de terror*. Presentes tenemos las graves violaciones a las libertades y derechos fundamentales cometidas por agentes del Estado en este país durante décadas. Aclaremos, serán ellos los que nuevamente vigilen y controlen a la población y sus movimientos de resistencia. Provocarán terror, inhibirán el reclamo y la protesta social pero no lograrán controlar a la delincuencia organizada, ya que ellos y sus jefes forman parte de ésta.

Los receptores de la fantasía

Pienso que lo perverso está en lo siguiente: quien recibe esta embestida propagandística de los medios es una sociedad con niveles bajos de escolaridad, ya que desde la niñez se le niega el derecho a la educación. Por otro lado, el segmento de la población que logra aprender es víctima de un sistema que no lo educa para pensar, analizar, criticar y transformar. Así las cosas, en este país todo se mueve por fe, no por la razón. Se acostumbra que la gente le atribuya autoridad a emisores de mensajes y gracias a ese nefasto mecanismo, *acá todo cambia para que nada finalmente cambie*. Peor aún cuando la publicidad es masiva, intensa e invasiva. Si no ¡vean lo que las telefónicas transnacionales han logrado del escaso presupuesto de cada familia guatemalteca!

No debemos dejarnos confundir ni adormecer las conciencias porque esa es la consigna de los medios y no podemos dejar que lo logren. Toca más que nunca pensar y actuar; ¡paralizarnos jamás!

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Un proyecto político que aspira a reducir los índices de todas las problemáticas que aquejan al país, es la bandera con la que se regocijan y hacen alarde los del gobierno del puño anaranjado. A menos de dos meses en la silla presidencial, se anuncian acuerdos firmados, leyes aprobadas, acciones encaminadas y un escenario favorable para que al pasar los cuatro años, Guatemala por fin haya logrado una metamorfosis.

Como es conocido el mal que padecen los políticos, es importante recalcar que ya no es posible creer todo lo que dicen y tragarse el cuento sin preguntar ni sospechar; no se puede tener una actitud pasiva ni dejar de pasar la mirada crítica a lo que hacen con el país.

Basta ver lo que hay de fondo, lo que no se explica, lo que no se detalla y a veces hasta se obvia. La minería y la reforma fiscal, son apenas dos temáticas de las que hay mucha tela que cortar.

Regalías ¿para quién?

La actual administración se ha pronunciado a favor de la minería y ha dicho que promoverá la inversión extranjera. De esta cuenta, como quien hace un trato verbal con un vecino de la cuadra, el gobierno de **Otto Pérez Molina** ha establecido un convenio de voluntad con las industrias mineras con el objetivo de *aumentar las regalías* por extracción de metales.

Hasta ahora las empresas pagan, apenas, el uno por ciento de sus ganancias que han llegado a superar los 400 millones de dólares; la propuesta entonces, entre gobernantes y mineros es que ahora pagarán el tres por ciento. ¿Será viable dicha iniciativa, cuando las consecuencias para el medio ambiente y los habitantes de los territorios no tienen precio?

José Cruz, del Colectivo Madre Selva, opina *que es un convenio débil que no está respaldado por ninguna ley ni acuerdo legislativo; lo que muestra es que este gobierno está interesado en abrir las puertas a los intereses mineros como parte de su estrategia para promover las inversiones extranjeras e impulsar su plan de desarrollo nacional*. Un estudio de esta agrupación revela que a febrero de 2012, han sido otorgadas 383 licencias; del total, tan solo dos han sido para reconocimiento, el 31.5 por ciento para exploración y el 67.8 por ciento para la explotación de diversos minerales.

La presidencia de la mano dura ha dicho que promoverá la explotación minera tomando en cuenta a las comunidades y sus demandas. Tendrá que considerar que se han realizado 62 consultas comunitarias (desde 2005 a la fecha) en las que la población se ha opuesto a estos proyectos porque, entre otras cosas, contaminan las aguas subterráneas, provocan enfermedades en la población, rajaduras en las viviendas y tienen impactos sociales en la vida de las comunidades.

A decir de **Cruz**, el traslado de trabajadores a los poblados donde se instalan las mineras, conlleva -en ocasiones- problemáticas de trata de personas y prostitución en las que las mujeres se ven afectadas.

¿Quién sale ganando?

Tan solo un mes y dos días pasaron para que el gobierno del PP lograra que 110 congresistas votaran a favor y aprobaran, con carácter de urgencia nacional, la Ley de Actualización Tributaria. ¿Será puro espectáculo al que muchos se prestaron?

Al hacer un repaso breve de la historia, en cuanto a intentos por reestructurar el sistema financiero del país puede verse cómo, desde el mandato de **Vinicio Cerezo** (1985) hasta **Álvaro Colom** (2008), todos se quedaron en el arranque porque quienes tienen el poder económico han obstaculizado cualquier iniciativa y no han querido dar su brazo a torcer.

Ahora así nomás, todos están de acuerdo y consienten una ley que según dicen será *de beneficio para la población guatemalteca ya que permitirá reunir más fondos para que el gobierno pueda cumplir con sus programas*. Habrá que ver quién realmente sale ganando con el Decreto 10-2012.


Eduardo Velásquez, economista e investigador universitario, dice que *una de las mayores desigualdades que presenta esta actualización tributaria, se encuentra en el pago a los capitalistas*. Por poner un ejemplo: los inversionistas extranjeros que pagaban el 10 por ciento por los dividendos de sus negocios, ahora pagarán el cinco por ciento; al igual que los inversionistas nacionales cuando reciban intereses por sus acciones en bancos y financieras. *Aquí estriba el problema, pues no existe igualdad ante el fisco; las tasas impositivas que se les cobrarán a los capitalistas son menores que a cierta capa de asalariados de alto ingreso, puntualiza.*

En cuanto a las modificaciones del IVA para la importación de vehículos usados y el pago de la calcomanía: en el caso de carros de tres años anteriores, se duplicó el cobro; modelos de cuatro a siete años de antigüedad se aumentó un 67 por ciento; y para los de ocho o más años, el pago se quintuplicó. Así las cosas, el entrevistado concluye que esta medida beneficia a los importadores de agencia, mientras dificulta el acceso de compra de vehículos usados a los ciudadanos de a pie a quienes tampoco se les brinda opción de un servicio de transporte público, eficiente, seguro y barato.

¿Quién sale perdiendo?

En otras y en pocas palabras, dicha ley no transforma a fondo el esquema, no va a pagar más el que tiene más. Aquellos que pueden subvencionar al Estado, que tienen tierras, capital y riquezas seguirán sin dar su brazo a torcer.

En el caso de las mujeres, aquellas que no tengan posibilidades de comprar un carro, sea el modelo que sea, seguirán utilizando un transporte público en el que corren el riesgo de ser asaltadas, maltratadas y toqueteadas.

Así también, siguen existiendo brechas en las escalas salariales, sigue sin reconocerse el trabajo reproductivo que ellas aportan, continúan siendo muchas las que están al frente de su hogar y su familia; un alto porcentaje se ocupa en el campo, en maquilas o en el trabajo de casa particular. Probablemente con esta enmienda fiscal, la canasta básica subirá, los sueldos no van a aumentar, al mismo tiempo que habrá que pagar más impuestos, que en la concreta poco contribuyen a transformar las condiciones de vida, de la mayoría de las mujeres. 

Mucha tela que cortar

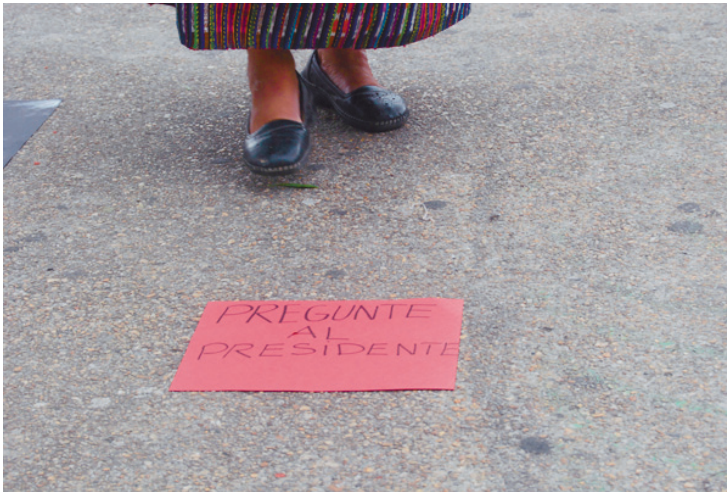


Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Zona 18: *Los cuques son jodidos usted. Cogieron a un marero extorsionista, allí en la colonia; lo agarraron, le metieron unas sus buenas patadas y lo raparon con machete. Quietecito se quedó. Carretera al Occidente: No explicaron nada, nos registraron como si fueran los ochenta. Adentro de un banco: Mire, no es por nada, pero aquí en Guate, igual que Honduras, una quemadita en la cárcel nos vendría bien. En todos lados: hombres armados. Y caminan por las calles los grupos de soldados, mientras Mixco dichoso tiene un escuadrón. Por las calles del planeta los ejércitos circulan. Entran a Siria en nombre de la paz.*

Parece natural que el soldado registre con honor, la gente sienta humillación y las mujeres vergüenza. Nuestros cuerpos se endurecen por el miedo, se encogen y acatan. Ésta es la frase que nos habita: *Mantener la paz no es trabajo para soldados, pero solamente los soldados pueden hacerlo.* Pocos reparan en su esquizofrenia y en su incoherencia. Fue una frase dicha en los años cincuenta por **Dag Hammarskjöld**, en ese entonces secretario general de la ONU, y aparece hoy día en la página web del Ministerio de la Defensa. ¿Sólo los soldados pueden mantener la paz? ¡Cuidado! Allí está la prescripción corporativa, medida en nuestras entrañas. Asumir que el poder de cada quien es minorizado y que no se trata de arreglar las cosas, sino de imponer un mando. Circula la creencia de que el ejército es seguridad. La dimensión de gobierno en Guatemala nació y creció en vínculo estrecho con la autoridad militar. Las carreteras construidas a puro culatazo, los comisionados organizando las bajadas a la costa; violaciones sexuales, escuelas militarizadas, agarradas para el cuartel; bandas marciales en los parques, desfiles del 15 de septiembre, elección de las reinas...

De la piel emana una cultura de resignación nacida de manos duras. Vieja cultura. Ha atrofiado el valioso instinto del cuidado vital reduciendo la seguridad a la desconfianza y a la eficacia del ataque. El único instinto permitido es olfatear al *enemigo interno*. Nuestra cultura es de periodismo de nota roja. Entre las noticias nos inducen a la compulsión, al mando, al jefe, al castigo y al olvido. Hemos perdido capacidad para ver el entramado militar que ha estado a nuestro alrededor: una economía agresiva, siempre caminando con muletas militares, endulzada por los medios masivos de comunicación, facilitando trabajos abusivos y esclavizantes. El arte militar está en las raíces de nuestra vida... adentro de lo civil. Hasta en la desnutrición.

¿Sólo soldados manteniendo la paz? No, dirá el señor presidente, esa web está caduca: *la seguridad y la paz son responsabilidad de todos.* Y el nuevo gobierno anuncia su guatemorfosis: subiendo impuestos a los que menos ganan, carritos de comida, tours juveniles a zonas desnutridas, exenciones a trasnacionales, fuerzas

Lavado del coco

Tania Palencia Prado / Feminista, escritora y analista política




Foto: AmC

de tarea contra el femicidio, nada serio y todo peligroso. ¿Cuál seguridad? ¿Qué tipo de paz se construye con estrategias de control de población? ¿Cómo procesan nuestros cerebros esos mensajes contradictorios?

Hay que sacudir las cabezas

La violencia se banaliza. Se esconden las causas de las agresiones y se menosprecia a las víctimas. Corremos el riesgo de aplastarnos como masa domesticada, indiferente, sin ningún sentido crítico a las operaciones golpistas de los grandes poderes, incluyendo el militar. Ese patojo no tenía por qué ser rapado. Ese hombre o esa mujer no tenían por qué ser humillados con registros militares. No. No necesitamos quemar cárceles, ni soldados en las calles. Ninguna persona debe ser manipulada ni agredida en nombre de la paz, de la autoridad o de la seguridad. Tampoco necesitamos ser parte de guerritas mediáticas, como esa de *legalizar la droga*, berrinche inconsistente ante los gringos. Ataques y no cambios concretos. Ese manejo de los medios es también violencia. Agrede la inteligencia. ¡Cuidado! Un gran riesgo nos acecha: mentir, mentir hasta hacernos creer que somos parte del cambio y que quienes protestan son los malos.

Hay maneras de estimular el espíritu crítico: Preguntar, investigar cómo vive la gente, observar y posicionarse con libertad y autonomía. Averiguar el enfoque que ocultan los noticieros. Hacer renacer en la ciudad capital voces críticas ante los abusos que vive la población campesina. Comprender la violencia como un *continuum* de inequidades. No olvidar jamás que el sistema económico se recicla cada cuatro años gracias a que creemos que el sistema político es sano. Pero todo ese engranaje está podrido. Aquí lo que manda es la censura, el caudillismo, el tráfico de influencias y un desprecio profundo a la gente trabajadora. Abusos de poder. Hay que acudir a la historia para que la experiencia no se fragmente más y para que nuestra memoria no se quiebre. La paz no necesita soldados. Necesita dignidad.

Un Estado que acude a su ejército para la seguridad interna, ni siquiera remienda los abismos de inequidad: sólo penetra y controla. La paz es comunidad viva, saludable, sin miedos ni controles. La violencia institucional es el peor legado de esta civilización y en todas partes del mundo lleva a la militarización de la vida cotidiana. Bajo tales mandatos las mujeres son obligadas a funcionar como cuerpos/colchones/blancos/escudos/botines entre batallas masculinas, cautivas, receptoras y a su vez curadoras de las nuevas patologías. Y de eso el cambio ni habla: violencia/menosprecio, violencia/desnutrición, violencia/analfabetismo, violencia/salarios de hambre, golpes y golpes para lavarnos el coco y mantenernos muy calladitas. 

Aguas con la seguridad

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

Si hay algo que el feminismo ha investigado y cuestionado es el lenguaje. *Las palabras nos son inocentes* hemos dicho reiteradamente para develar el sentido de los conceptos con los cuales nos trasladan contenidos simbólicos que se materializan en la forma de ser, estar y comprender el mundo.

Seguridad es una de las palabras de las que más se ha abusado en nuestro contexto cada vez más cercado por acciones militares, controles policiales, y/o ambas combinadas en las constantemente citadas *Fuerzas de Tarea*, las cuales, desde la perspectiva de los actuales funcionarios, parecen ser la panacea para enfrentar todas las violencias, incluida la que atraviesa la vida de las mujeres en el marco de sus relaciones sociales con convivientes, padres o hijos violentos.

Fuerzas de tarea en la historia de Guatemala

El concepto no es nuevo, durante la guerra contrainsurgente, la población maya-ixil de Quiché, supo de lo que fue capaz la fuerza de tarea Gumarcaj. Aún no ha habido justicia por las masacres y violaciones en contra de aquellas comunidades. Estos operativos son una fórmula familiar para el actual presidente, quien estuvo en esa región por esas fechas y conoce muy bien lo que se puede *lograr* con la integración de instituciones militares y policiales.

Estos grupos también tienen historia más reciente. En 2006, el entonces ministro de Gobernación, **Carlos Vielmann**, creó una fuerza de tarea para detener la ola de asaltos que afectaba a las residencias de carretera a El Salvador. Por cierto, el creador de este grupo, **Víctor Rivera**, fue asesinado poco después de que **Vielmann** dejara el cargo. Asimismo, esta fuerza de tarea se ocupó de que la banda en cuestión no volviera a robar, asesinando a sus integrantes, quienes aparecieron en Chinautla y el lago de Amatitlán, ejecutados extraoficialmente, sin que se pudiera deducir responsabilidades, porque una de las características de estos grupos coordinados es la *autonomía* de acción.

Así la historia, no es casualidad que desde su campaña, el señor **Otto Pérez** haya ofrecido a los cuatro vientos la creación de cinco fuerzas de tarea, una de ellas destinada a hacer frente a los asesinatos contra mujeres.

Resulta preocupante la dificultad de comprensión en el señor presidente y en su gabinete, sobre las dimensiones que implica la violencia contra las mujeres y el feminicidio como su expresión más álgida. Al parecer desconocen que es precisamente en las regiones con más presencia militar donde sucede el mayor número de violaciones sexuales contra mujeres y niñas. Asimismo desconocen que lo militar, símbolo de la supremacía masculina, es en sí la máxima expresión de dominio por medio de la violencia.

Entonces ¿Cuál es la tarea de estas fuerzas?

Depende del momento de la historia. Durante el enfrenamiento armado fue, según sus propias palabras, *el exterminio del enemigo interno*, este último integrado por mujeres y hombres, niñas y niños, ancianas y ancianos, en su mayoría indígenas. Tanto cumplieron su tarea que la Comisión de Esclarecimiento Histórico adjudica a la Fuerza Gumarcaj, 344 de un total de 626 masacres.

En años recientes, estas estructuras *quirúrgicas*, nombradas así por **Rivera**, tuvieron la tarea precisamente de *extirpar* de la sociedad lo que

el poder económico coludido con militares, considerara dañino y perjudicial. De manera macabra a esto se le ha denominado *limpieza social*.

No entendemos lo que se pretende con la fuerza contra el feminicidio. ¿Extirparlo sin tocar el contexto de violencia real y simbólica que lo permite?, ¿Cómo se acaba sin tocar las estructuras de dominación sexista, racista y de clase de la sociedad?

Seguridad a escala mundial

Pero seamos justas. La lógica interpretativa de que en aras de la seguridad se puede declarar la guerra, no es cualidad exclusiva de nacionales. Las potencias mundiales, con demasiada frecuencia, dan lecciones dantescas de las capacidades del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para mantener resguardadas *la democracia y la paz* en el mundo.

Es a los integrantes con capacidad de veto de esa instancia internacional, a quienes varios pueblos del mundo les deben su devastación. Claro que estas decisiones están ligadas al poder económico mundial, para el que la guerra y la inseguridad resultan negocios suculentos, sobre todo si no suceden en sus territorios.

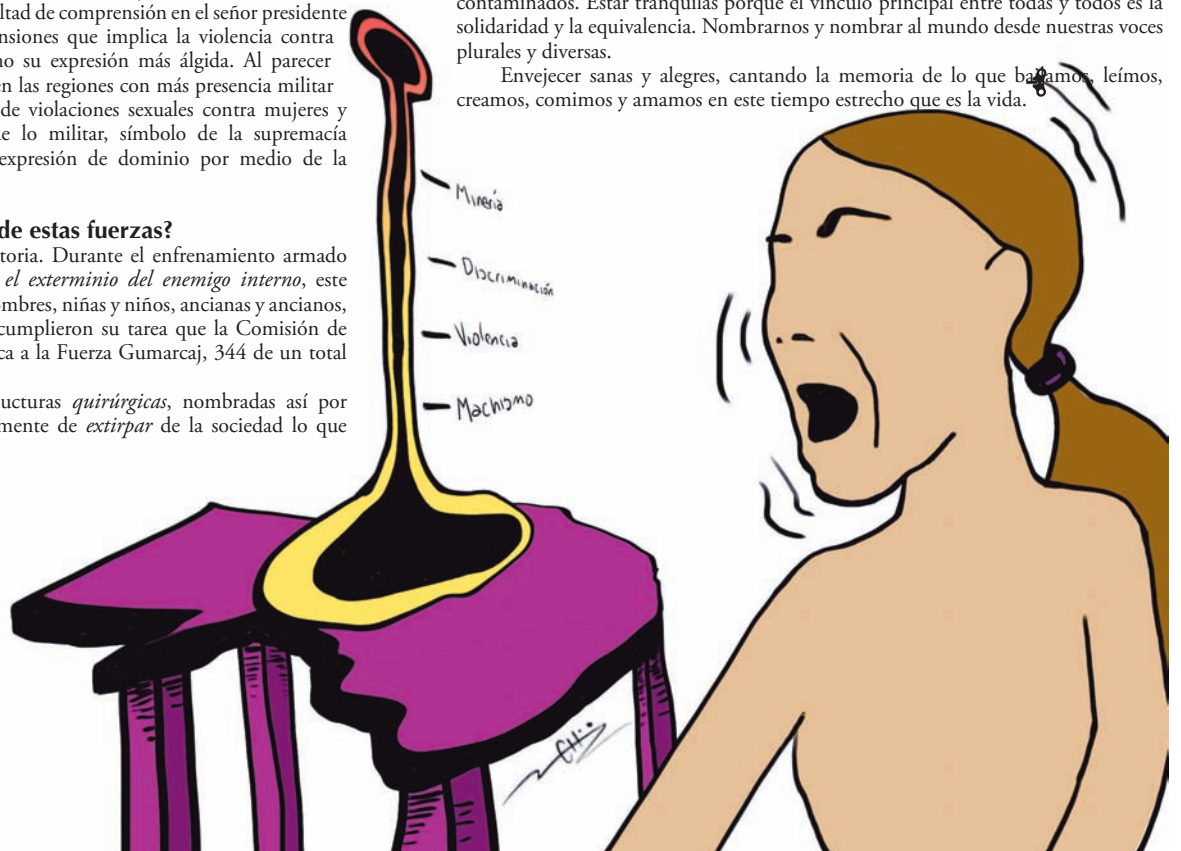
¿Qué decimos las feministas de esto?

Para empezar, no nos gusta el término *seguridad*. Debe ser por las connotaciones que ha tenido en nuestras vidas y cuerpos, algo que ya explicamos desde nuestra experiencia en Guatemala.

Para nosotras la vida digna está en el centro. Y no solo la vida humana y nombrada en primera persona, sino la de la tierra con todos sus elementos y la del cosmos con todos sus universos. Para sentirnos seguras necesitamos ser libres, sobre todo de cualquier expresión simbólica o material de dominación y opresión.

Sentirnos seguras es ser sujetas protagónicas de nuestras vidas y decidir sobre nuestros cuerpos. Comer nuestros tres tiempos y dos refacciones calientitas y ricas. Vivir en un lugar limpio y claro, en donde cultivamos lazos afectivos con quien queremos, no con quien el sistema manda. Beber agua de ríos vivos y claros, no contaminados. Estar tranquilas porque el vínculo principal entre todas y todos es la solidaridad y la equivalencia. Nombrarnos y nombrar al mundo desde nuestras voces plurales y diversas.

Envejecer sanas y alegres, cantando la memoria de lo que *batamos*, leímos, creamos, comimos y amamos en este tiempo estrecho que es la vida.



XIV Aniversario

Este cumpleaños de nuestra publicación es una buena oportunidad para expresar algunas elementos acerca de nuestra ruta editorial y compartir cómo cada mes logramos distribuir 20 mil ejemplares en 83 municipios de Guatemala.


En 1998, cuando publicamos nuestro primer ejemplar, nos plantemos hacer visibles el pensar, sentir y actuar de la situación y condición de las mujeres en Guatemala, así como sensibilizar al público lector (mujeres y hombres) a fin de que las situaciones, necesidades y demandas de las mujeres fueran colocadas en la agenda política pública.

Nuestra propuesta editorial, de carácter alternativo, ha estado en constante actualización, ahora precisamos que nuestra intencionalidad está orientada a despatriarcalizar las relaciones públicas y privadas, y rechazar todos los tipos de exclusión e injusticias, entre ellas: los fundamentalismos, el autoritarismo, sexismo y violencia, racismo, militarismo e impunidad.

Entre nuestros retos, como medio feminista implicado en las causas sociales, es influir en la opinión pública, mediante el estímulo del análisis crítico, la convocatoria a la acción política, al cambio de actitudes y a la transformación de pensamiento. Perspectiva que nos interesa seguir desarrollando. Reconocemos que es una tarea complicada cuestionar las relaciones de poder imperantes en todos los aspectos de la vida, sobre todo porque en Guatemala es preponderante la supremacía de lo masculino y las desigualdades en todas las esferas de la sociedad.

El equipo multidisciplinario que produce *laCuerda* tiene presente que la definición de contenidos enfrenta mensualmente el reto de vincular lo que está pasando con los referentes interpretativos de las teorías feministas. Sería muy sencillo mantener una agenda periodística en función de lo que dictan los sectores de poder gubernamental y empresarial; así lo hacen la mayoría de medios que se denominan neutrales, pero que sin embargo su línea editorial defiende el sistema actual reproductor de inequidades y rechaza las propuestas de cambio estructural.

Nuestra publicación feminista llega actualmente a todas las cabeceras departamentales del país. Contamos con 65 centros de distribución en la capital. En general quienes la distribuyen conocen sus contenidos y suelen recomendar la lectura, aunque refieren que no es necesario porque la gente ya la conoce. La ven como un referente sobre asuntos de interés de las mujeres y a problemas nacionales. La mayoría de personas responsables de distribuirla en los departamentos son mujeres, quienes pertenecen a organizaciones sociales y tienen la convicción de que en *laCuerda* se abordan problemáticas y propuestas con otras miradas. De ahí su aporte voluntario.

En un futuro próximo nos hemos propuesto readecuar sus secciones y cambiar la imagen de nuestra publicación, para ello, hicimos una consulta entre nuestro público lector. Esperamos seguir *dando cuerda* para rato... 

en Portada



Foto: AmC

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q125.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de *laCuerda* son posibles gracias al apoyo de:



Government
de les Illes Balears
Agència de Cooperació
Internacional

CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaria Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
EDITORAS:	Anamaria Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Íride Millán, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Tania Palencia Prado, Melissa Cardoza, Pablo Ramirez, Mercedes Monzón Escobedo, Andrea Ixchiu, Melanie Balcárcel, Michelle Binford, Andrea Aragón, Guitté Hartog.
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Teléfax: (502) 2232-8873. Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Fe de errata:
Por un error en la diagramación de la edición No. 152, se omitieron las citas del artículo *Las mujeres y el poder de las ideas*, de Lizeth Jiménez, en la página 15, mismas que se incluyen a continuación:
Guía del Inmigrante en la República de Guatemala, Tipografía Nacional, Guatemala, 1896.
Lorena Carrillo Padilla. *Luchas de las guatemaltecas del siglo XX*. Ediciones del Pensativo. Guatemala, 2004.
Ana Patricia Borrayo. *En el trazo de las mujeres*. Armar Editores. Guatemala, 2007.



Mis catorce vueltas al sol

Lucía Escobar / laCuerda

No importa cómo me llamo, lo mismo da si soy **Paz**, **Libertad**, **Maya** o **Luna**. Nadie me llama por mi nombre, pero mis amigas me dicen *La Cuerda* aunque soy la más loca de todas ellas. *Loca* en el sentido más amplio y divertido de la palabra. Nací hace 14 años, hija biológica del amor libre de una guerrillera y un soldado que descubrieron que era más rico hacer el amor que la guerra. Sangre k'iche' e ixil corren por mis venas. Crecí entre hombres y mujeres liberadas, aprendí de tías, primas, amigas, en una comunidad abierta, donde todos se ayudaban entre sí y la solidaridad no era un eslogan gubernamental, sino la realidad diaria.


Viví mi niñez en una cooperativa en las montañas de Guatemala, hablo dos idiomas mayas, inglés, español y portugués. He viajado con mis padres, pero también sola y con amigos. No tengo complejos, no tengo culpas, vivo cada día con alegría y entusiasmo. Conozco mi cuerpo de mujer desde chiquita, se nombrarlo sin vergüenza, se decir vagina, clítoris, vulva, orgasmo, placer.

Aprendí a cuidar mi cuerpo porque sólo uno tengo, no lo torturo con tacones, ni fajas, no me arranco los pelos con cera caliente, no me someto a dietas que me hacen daño. Amo mi cuerpo como es, con sus amplias carnes y su color moreno. Como bien, me encantan las frutas y verduras, me gusta comer de lo que siembro, saber que no estoy metiéndome químicos al alma. Soy capaz de defender mi cuerpo con la vida misma, aunque nunca he tenido esa necesidad. No tengo miedo a mi desnudez, ni a mis ganas, ni a las cosquillas que siento en la vagina cuando me excito. Aprendí a disfrutar mi cuerpo sin culpas ni tabús. Me da risa la virginidad, nunca la vi como algo necesario o importante. Amo sin complejos, sin culpas y sin miedos pero con responsabilidad.

Soy contestona, protestona y alegona porque no estoy de acuerdo con muchas cosas que suceden a mi alrededor, y sé que gritarlo es importante para cambiarlo. Me enseñaron a ser una mujer de acción, no me quedo callada, no me quedo quieta, no me porto bien. Me comporto como me da la gana, pero tengo mis principios de amor y respeto al prójimo bien establecidos. No soy perfecta, tengo miles de defectos y vicios que intento cada día comprender y en lo posible eliminar.

Tengo 14 años, crecí en un país que firmó la paz pero que aún negocia con las armas y la violencia.

No soy niña, no soy mujer, estoy en un proceso de cambio, a mi alrededor sé que tengo el apoyo de un montón de gente maravillosa, que me enseña cada día cómo romper con las cadenas que la sociedad quiere imponerme.

Cumplo años un 8 de marzo y soy feliz. Me dicen *La Cuerda*, aunque la verdad, estoy un poco loca, loca en el sentido más amplio y divertido de la palabra. 

Parece de chiste

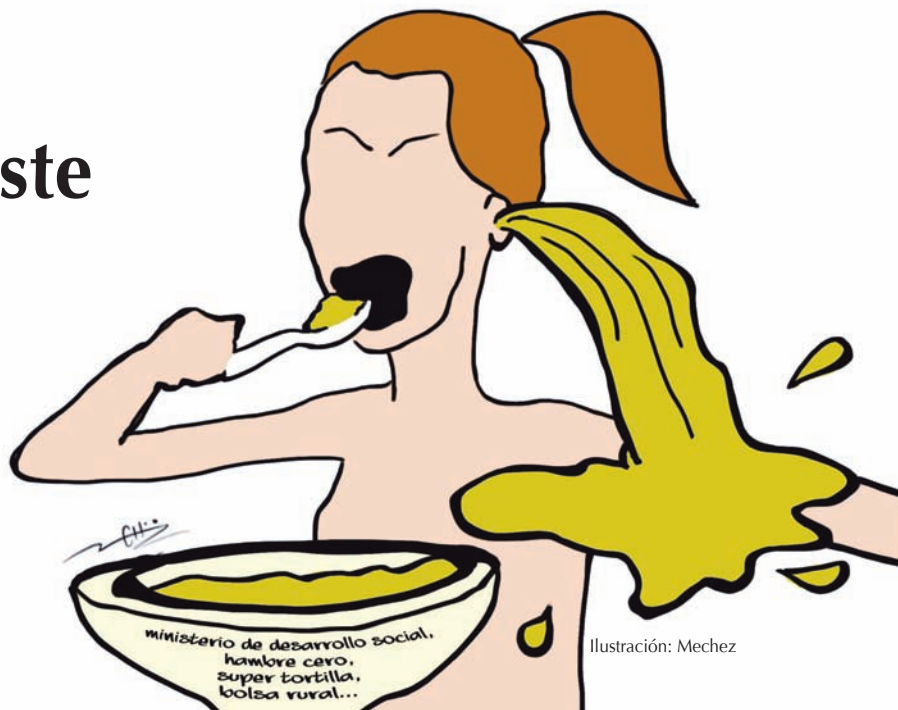


Ilustración: Mechez

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

El gobierno pasado le apostó a los programas de ayuda social para intentar salir en caballo blanco al terminar su periodo, y así mantener la silla presidencial. Durante su mandato recibió un sin fin de críticas de sus adversarios, pero durante la campaña electoral todos los partidos prometieron dar continuidad a los planes del, ya sustituido, Consejo de Cohesión Social.

Tras su llegada, el presidente **Otto Pérez** creó el Ministerio de Desarrollo Social como mecanismo para *combatir la pobreza* y así seguir con las políticas asistencialistas que buscan el *progreso* en la lógica del crecimiento económico y la generación de ingresos, no cambios estructurales. Es decir, no está interesado en combatir el problema desde la raíz.

El economista **Eugenio Incer** considera que la problemática de la pobreza no se atiende desde la perspectiva de que ésta *es producto de una larga historia de dominio, explotación y despojo; sino se comprende como resultado (sin historia) de la reducida o nula actitud productiva y emprendedora de las y los individuos: mujeres 'no integradas', jóvenes 'descarriados', grupos 'no competitivos'.*

Más de lo mismo pero diferente

Siguiendo con las ideas planteadas por **Incer**, existe un modelo dominante que impone un concepto de desarrollo y una única forma de alcanzarlo; negando toda posibilidad de pensar y construir formas distintas para lograr bienestar y desarrollo. De esta cuenta, la propuesta del gobierno actual es más de lo mismo.

El Ministerio de Desarrollo Social tiene como tarea diseñar, regular y ejecutar políticas públicas orientadas a mejorar las condiciones de la población que vive en pobreza y pobreza extrema. Para esto, establecerá normas y procedimientos para todos los programas: para su acceso, transparencia y cumplimiento; para la realización de bases de datos de las personas beneficiarias, para la elaboración de diagnósticos y mecanismos que eviten la dependencia permanente de la población vulnerable. La pregunta del millón es ¿cómo lo harán?

La vicepresidenta **Roxana Baldetti** ha dicho que la nueva iniciativa *no dará ayudas condicionadas y que ésta será favorable para la población femenina que en el pasado fue obligada* a recibir una bolsa de alimentos o una transferencia de dinero a cambio de algo más.

La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (2006) indica que, de las más de seis millones de personas que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema, el 51.5 por ciento son mujeres. Según el Instituto Nacional de Estadísticas (2005), reporta que en relación con el acceso a la tierra, ellas representan el 16.29 por ciento en comparación al 83.71 por ciento de los hombres. La Organización Tierra Viva señala que diariamente mueren dos mujeres por complicaciones en el embarazo, parto o post parto; tres por cáncer de cérvix y dos por cáncer de mama;

a diario, una mujer por cada dos hombres es diagnosticada de VIH/sida (en su mayoría, amas de casa). Esto por mencionar algunas cifras que dan cuenta de la situación de las guatemaltecas.

En su discurso, la actual vicepresidenta de la República no hace referencia alguna respecto a implementar políticas públicas orientadas a construir sujetas tomadoras de decisiones y transformadoras de sus propias vidas con acceso a educación, salud, trabajo y tierra; para entonces sí, impulsar programas que vayan más allá de ver a las mujeres, únicamente como *víctimas necesitadas de ayuda*.

Ahora la asistencia será mejorada

Nada más y nada menos que dos mil millones de quetzales serán invertidos en el Programa Hambre Cero, impulsado por la administración de turno. Con esta cantidad de dinero, el mandatario presidencial se ha comprometido a reducir en un 10 por ciento el índice de desnutrición, sobre todo en el área rural, donde las niñas, en relación con las que habitan en zonas urbanas, tienen 3.7 más de posibilidades de sufrir un cuadro de desnutrición (datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).

Dicha propuesta no contempla una reestructuración de la distribución de la riqueza ni la tierra, que es finalmente la que permitiría a miles de mujeres y hombres del campo, tener mejores condiciones de vida y una mayor y mejor alimentación; esto en aras de transformar los esquemas de *brindar ayudas* asistencialistas que no resuelven el problema de raíz.

Lo que ahora propone el gobierno para reducir el hambre es distribuir, ya no la *bolsa solidaria*, sino la *bolsa rural*. Además, según información del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, implementará acciones como la de los *Mil días que acompañará a las madres en gestación y hasta dos años de los menores*. Dónde lo tienen clarísimo: 166 municipios; pero cómo y para qué, no se explica por ningún lado. Por el mismo camino va el *Triángulo de la dignidad*, iniciativa pensada en garantizar los alimentos de los *más necesitados*.

También será la implementada la *Súper tortilla*, que será incluida en la bolsa rural con el fin de alimentar a casi 500 mil familias con harina de maíz, harina de soya, vitaminas y minerales. Habrá que ver quién gana la licitación de los 20 millones, para encargarse de la producción de este *invento alimenticio*.

Con el fin de abordar la problemática desde un enfoque de justicia social, integrantes del Observatorio en Salud Sexual y Reproductiva hicieron un llamado al presidente y su gabinete para que integre como ejes transversales al Programa Hambre Cero, el enfoque de género y la salud sexual y reproductiva.

Esta agrupación hizo notar que la discriminación de las mujeres *aumenta la pobreza, la desnutrición y el embarazo en niñas y adolescentes, lo cual no es sólo un acto de violencia contra ellas sino incide negativamente en su desarrollo integral.*

Hablan las hondureñas

Ana Cofiño / laCuerda

laCuerda le ha dado seguimiento a la participación de las mujeres en la resistencia al golpe de Estado en Honduras, inclusive dedicamos un número de nuestra publicación a sus luchas políticas. En esta ocasión, nos reunimos con algunas en la ciudad de Tocoa, departamento de Colón, donde se llevó a cabo el Encuentro Internacional de Derechos Humanos, en la región del Aguán, conocida por la conflictividad en torno a la tierra que la asemeja a la del Polochic en Guatemala. En el ambiente flotaba la condena generalizada al Estado por la muerte de más de 350 personas en la cárcel de Comayagua, donde es obvia la responsabilidad de las autoridades en este crimen que tiene todo el tinte de la *limpieza social* que ya han utilizado en el pasado.

A la sombra de un gran árbol nos reunimos con **Daisy Flores** de las Feministas en Resistencia, **Gilda Rivera** y colaboradoras del Centro de Derechos de las Mujeres; más tarde, con **Miriam Miranda**, dirigente nacional de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH) para conversar sobre la actualidad de su país y el accionar de los movimientos sociales y de las mujeres en particular.

Todas coinciden en que hay un deterioro en la vigencia y respeto de los derechos humanos, y en que el Estado se militariza aún más para defender los intereses de la oligarquía en detrimento de las condiciones de vida de las mayorías. Muchas medidas que el actual congreso ha tomado contribuyen al enriquecimiento de los empresarios y las transnacionales, mientras que la gente se ve forzada a migrar al norte por falta de trabajo y por la violencia.

Proyectos como las Ciudades Modelo son, en palabras de **Miriam** *regiones de desarrollo privadas que se piensa construir. El Estado aprobó una ley para concesionar grandes extensiones de tierra a inversionistas extranjeros, entregan los territorios como hicieron con la frutera y los empresarios van a hacer lo que les da la gana: sus reglamentos, sus propios sistemas de impuestos y de gobierno, todo. Eso es crear un Estado dentro de otro Estado.*

No es extraño que las feministas estén en estas actividades de apoyo a campesinos y campesinas que enfrentan la expropiación, explotación y desalojo de sus tierras, de sus raíces y su sustento. Desde hace tiempo hemos denunciado que en dicha zona hay finqueros que recurren a guardias privados, policías y militares para sofocar movimientos que reivindican el uso de la tierra en beneficio de las comunidades que la trabajan, y que defienden la biodiversidad y se oponen a las plantaciones de monocultivos.

Feministas acuden al llamado de otros movimientos

Están allí, al mismo tiempo que luchan contra las políticas post-golpistas que limitan el derecho a decidir sobre sus cuerpos. Recientemente en el gobierno de **Los** se dictaron medidas que pretenden prohibir el acceso a las pastillas de anticoncepción de emergencia, con lo cual se les veda a las mujeres la posibilidad de interrumpir embarazos no deseados, provocados por violación o descuido.

Miriam, con su estilo relajado y a la vez preciso, recalca que *es necesario analizar la relación entre el feminismo urbano y la realidad rural*. De su lado, **Gilda** nos dijo que *hay contradicciones entre nuestro discurso antimilitar y lo que la gente en los barrios piensa de la seguridad*. Lo que ponen de relieve es la necesidad de ver distintos aspectos de las sociedades para entender su complejidad.

Pese al sombrío panorama, es estimulante escuchar su reivindicación de la alegría como una herramienta revolucionaria para enfrentar a un sistema voraz que ataca a nuestro continente, recurriendo a los mismos métodos. Como ejemplo, ellas mencionan que hoy se impone la presencia de hombres armados, con el miedo conectado a la represión con fines de control y desmovilización.



Miriam Miranda
Foto: Andrea Carrillo Samayoa

Narraron la utilización que la derecha hace de la Virgen de Suyapa, a quien llaman Capitana de las Fuerzas Armadas, que resulta siendo un símbolo al servicio de esos poderes. *Al reforzar lo religioso, se refuerzan los militares* afirma **Daisy**. Más adelante **Gilda** agrega que durante las movilizaciones *Nosotras planteamos la necesidad del Estado Laico y éstos vienen y retroceden*. Se refiere a cómo ahora en la campaña electoral el partido (dizque) *Libre* de Zelaya, propone una *Honduras cristiana y socialista*, en el mejor estilo de **Ortega** en Nicaragua.

Al ahondar más sobre la candidatura de **Xiomara Castro**, nuestras colegas coinciden en señalar que es una lástima que una mujer *con personalidad fuerte, que estuvo en las movilizaciones contra el golpe, hoy asuma este papel en su calidad de esposa del líder y no con su propia propuesta*.

Refundar la vida

Las compañeras se aferran a lo logrado, a lo que se puede hacer, a lo que quieren. Por ello siguen profundizando en la construcción de otras formas de relacionarse, de producir, de ser. Informan que existe el Espacio de Refundación de la Vida, que es un proyecto de largo aliento que va más allá de cambios puntuales, y llama a transformar desde la raíz: *lo que hay que refundar es la manera en que te construis, en que consumís, te relacionás, todas las maneras en que hacés familia. Allí viene la parte de las estrategias personales*. En este sentido, **Miriam** dice: *nosotros como garifunas tenemos formas de participación diferente, como la toma de decisiones colectivas. Eso lo quisiéramos fortalecer*.

Daisy estuvo animando un acto político cultural que se realizó por la noche en el parque de la ciudad, donde **Carla Lara**, la cantante feminista volvió a entonar su versión del himno nacional; la presencia de mujeres es incuestionable, ellas mismas nos recomendaron entrevistar a las dirigentes como **Berta Cáceres**, quien encabeza la Coordinadora de Organizaciones Populares e Indígenas, y **Dina Meza** del Comité de Familiares de Desaparecidos, ambas estuvieron muy activas en el encuentro. El reconocimiento mutuo es señal de que algo se ha avanzado, aunque no parezca.

También es necesario mencionar a la organización de mujeres garifunas La Esperanza, cuyo nombre nos remite a una actitud que estimula a seguir trabajando para alimentar la conciencia de sus derechos y sus poderes. **Miriam** habla de la sociedad garifuna como una cultura en la que las mujeres tienen poder porque siembran, producen y venden, y eso les posibilita tomar decisiones, sin embargo, reconoce que hay problemas graves por resolver, sobre todo en cuanto a su salud.

Irse de gobierno

Ésta es una expresión común que ya es sinónimo de la impunidad con que los politiqueros saquean y matan, lo cual ha generado una opinión pública descreída del sistema, que también ha interiorizado la corrupción que prevalece.

En opinión de nuestras colegas, estas características están permeando a sectores del movimiento de resistencia que han sido comprados y que ahora se involucran en la campaña, esperando obtener un puesto desde el cual enriquecerse. Este sucio proceder ha llevado a mucha gente a alejarse de estas formas de participación y a seguir construyendo lo que se había logrado: la articulación de fuerzas, la posibilidad de dialogar entre diferentes, el reconocimiento de otras organizaciones y luchas. Aunque admiten que esto se ha ido perdiendo, **Miriam** insiste en la urgencia de *fortalecer al movimiento, hacer los debates necesarios y poner nuestras capacidades al servicio de quien no las tiene y compartirlas con la gente que está en la lucha diaria. Si no hilamos en ese sentido, no avanzamos...*



Previo a comenzar el encuentro, se realizó una ceremonia garifuna.
Foto: Marijosé Rosales



Berta Cáceres
Foto: AmC

Para el Aguán, mi corazón

Melissa Cardoza / Feminista hondureña

Van en todas direcciones mientras gritan ¡Corran! Ahí viene un grupo de niñas y niños de un asentamiento humano del Bajo Aguán que juega en la mañana resplandeciente. Detrás de ellos un chiquitín de ocho o nueve años les sigue mientras con el dedo índice les apunta y tira: pum, pum. Juegan al sicario.

Después nos cuentan de sus deseos infantiles: no tener miedo en su casa, que haya mucha comida, que la escuela esté pintada y que no sea aburrida, que su mamá y papá cumplan muchos años. Me impresiona la capacidad de síntesis gramatical que pueden tener algunas niñas y niños, y la simpleza de sus discursos profundos.

Llegamos al Bajo Aguán del 16 al 20 de febrero del 2012 porque se nos ha hecho un sitio de urgencia, porque en esa tierra en disputa se ha vuelto costumbre el crimen sobre campesinas y campesinos; y el terror que la infancia convierte en juego, para espantarlo, ha crecido con el favor de los golpistas que siguen gobernando Honduras.

Nos convocamos y llamamos al Encuentro Internacional de los Derechos Humanos con una muy importante respuesta nacional e internacional (mil 300 personas) porque es necesario evidenciar este proceso de envilecimiento de la vida toda y enlazar los pensamientos, voluntades y luchas que tienen como escenario dramático Honduras hoy, pero que no es sólo realidad en un país.

Este encuentro es una continuidad de una serie de eventos mayúsculos que el movimiento social ha realizado desde hace varios años. En 2008 nos juntamos cerca de mil

500 personas en La Esperanza, Intibucá, en el Encuentro Internacional frente a la Militarización. Después en el mismo lugar se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional por la Refundación de Honduras, en el cual se discutió sobre las enormes amenazas de golpe de Estado que ya veíamos probable, y posteriormente se han realizado otros encuentros: Contra la Militarización en el Aguán realizado en octubre; sendas Asambleas Auto-convocadas de Pueblos Indígenas y Negros, de Mujeres Indígenas y Negras y la Asamblea de Jóvenes por la Refundación.

La intencionalidad de estas citas masivas, donde siempre hay poco recurso económico y mucha gente comiendo, pensando y durmiendo junta por más de dos días, es precisamente el encuentro, la puesta en común de las preocupaciones y de las acciones por enfrentar los problemas de todas y todos. Es la apuesta por la palabra y la construcción de la común unidad ante la brutalidad del terror de Estado.

En este encuentro internacional hemos retomado la retórica de los derechos humanos, tan llevada y traída por cualquiera para decir cualquier cosa, para ponerle nuestro contenido: la vida plena y justa, la dignidad de las personas que nos asentamos en este territorio, el juego de la felicidad sin amenazas para la infancia, la libertad sin tutela para las mujeres, la comida buena y sin sangre para las campesinas y campesinos que hacen producir la tierra a lo cual tienen derecho.



Durante el encuentro, mujeres y hombres de distintas comunidades compartieron sus testimonios.

Foto: AmC

Guadalupe Gallardo es una de las cinco mujeres que quedaron viudas luego de que sus esposos fueran asesinados por los guardias de un finquero, en una de las comunidades de Trujillo, Honduras. *Para mí es triste que a mi esposo lo hayan matado pero estar aquí, es una muestra de que no estamos solas en esta Honduras en la que no hay paz y no se respetan los derechos humanos.*

Foto: Andrea Carrillo Samayoa



La identidad es un rompecabezas

Pablo Ramírez / Politólogo quetzalteco

Es a lo que llamamos *identidad* es un gran rompecabezas imposible de armar, juntamos una a una las piezas y al unir las nos damos cuenta que simplemente no encajan, en algunos casos sobran piezas y en otros casos faltan. En Guatemala esta analogía tiene una carga simbólica aún mayor.

La modernidad requiere de cierta *etiqueta* que reproduzca la organización social del trabajo, es decir, para existir como ciudadano guatemalteco, al parecer debemos ponernos el sello de ese algo identitario, que en términos étnicos se restringe a mayas, xincas, garífunas y mestizos.

El problema con todo esto no está en la posibilidad de definir una identidad, el problema es más bien que estas identidades, en muchos casos, son categorías impuestas que organizan y normativizan nuestro lenguaje-acción, limitando posibilidades emancipatorias bajo palabras-ideas que nombran lo que somos y lo que no somos, que delimitan patrones de lo políticamente correcto y restringen acciones verdaderamente subversivas, organizándolas y cooptándolas en el discurso político-identitario.

Esto es profundamente peligroso, pues por un lado atomiza al movimiento social, y por otro lado genera una especie de clasificación de las luchas. En este sentido, hay luchas *importantes* y otras *secundarias*, lo que importa entonces no es la transformación, sino los logros de la agenda política de determinado sector. Es así como el sistema re-produce formas de opresión, lo hace precisamente enseñando a *luchar* como el sistema quiere que luchemos.

El problema es entonces que el juego empezó mal desde el inicio, las piezas de ese rompecabezas que forman nuestra identidad, fueron dadas tras un proceso colonizador, nunca han sido piezas autónomas, y es por eso precisamente que al terminar de armar el rompecabezas de lo imposible, se nos muestra una imagen-representación que ya ha sido pensada. No será mejor si vamos dibujándonos y proyectándonos bajo los esfuerzos imaginarios más subversivos y menos convencionales posibles. La diversidad existe, el error está en tratar de organizarla de manera mecánica.


La filósofa alemana de origen judío, **Hannah Arendt**, desarrolló la tesis de las *identidades estratégicas*, en ella plantea que el discurso político identitario es válido, siempre y cuando nos sirva para construir una verdadera acción política, claro está, entendiendo que en tanto es estratégica, es dinámica cambia y se transforma permanentemente. Entonces en Guatemala tal vez no se trate de encontrar nuestros estados identitarios *puros*, sino más bien de inventarlos, de buscarlos, de re-pensarlos, pero sobre todo, de poder cuestionarlos. En esto radica el verdadero poder político de la *identidad*, en su posibilidad de suicidio y re-invencción. 



Foto: Melanie Balcarcel

La revolución verde no es tan verde como dicen

Mercedes Monzón Escobedo / estudiante, ecologista de la Facultad de Agronomía. USAC.

Más de alguna vez hemos escuchado las frases: *No a la revolución verde. No a los transgénicos.* Y yo me pregunto: ¿Qué es la *revolución verde*? ¿Por qué dentro del movimiento ecologista hay toda una corriente en su contra? ¿Cómo nos afecta?


Debido al crecimiento poblacional que ha tenido la sociedad en los últimos 50 años, la humanidad buscó maneras de incrementar la productividad en la agricultura para alimentar a la población, todo esto a través del desarrollo tecnológico enfocado a mejorar el rendimiento del suelo. Esto generó una explosión de descubrimientos científicos con el objetivo de satisfacer la demanda de alimentos. Así surgió la corriente denominada *revolución verde*; creada con el fin de reducir el hambre, aunque sus resultados no corresponden a ese propósito. Dicha corriente basada en el mensaje *No habrá paz en el mundo, con los estómagos vacíos* -pensamiento promovido por el estadounidense **Norman E. Borlaug**, Premio Nóbel de la Paz 1970- impulsa una simplificación de la estructura ambiental de vastas áreas que reemplaza la biodiversidad natural por un pequeño número de plantas cultivadas y animales domésticos, todos estos manipulados genéticamente.

En consecuencia, en la agricultura se crea una tendencia de monocultivo que genera ecosistemas simples y por lo tanto muy inestables, que se vuelven sensibles a enfermedades y plagas; también existe una pérdida en la diversidad y variedad de cultivos, especialmente en las semillas

nativas. Todo lo cual tiene impactos severos en la soberanía alimentaria.

Por otro lado, se genera una fuerte demanda de agroquímicos. Estos son sustancias tóxicas y en ocasiones mortíferas para los seres humanos, animales, etc. Asimismo contribuyen al deterioro ambiental, especialmente en la contaminación de las fuentes freáticas y agotamiento de los suelos, dejando en el mediano y largo plazo la imposibilidad de cultivo.

A todo esto, existen movimientos ecologistas que han criticado el monocultivo, el uso de agroquímicos y otros efectos que provoca la *revolución verde*. **Rachel Carson** en 1962 fue la primera persona en el mundo que se atrevió a cuestionar estos efectos, como lo explica en su libro *La primavera silenciosa*. En sus investigaciones pudo determinar que éstos dañaban a especies nativas de la región en las que se utilizaban esos productos, inclusive a la fauna y a las personas. Ella es reconocida como la primera ecofeminista, aunque en vida fue criticada por las empresas agroquímicas; que la señalaban de loca y mentirosa, que sus estudios eran falsos y no se podían considerar científicos. Fue hasta el siglo XXI que sus estudios fueron reconocidos.

En conclusión, *la revolución verde* si bien tuvo en sus inicios causas para mitigar el hambre, sus costos en el mediano y largo plazo han sido funestos para la humanidad por lo que en mi postura como estudiante de agronomía digo: ¡No a la *revolución verde*! 

El K'axk'ol, la mujer y ese eterno servicio con dolor...

Texto y fotos de Andrea Ixchú / Joven estudiante indígena maya-k'iche' de Totonicapán

Las reivindicaciones políticas que las mujeres planteamos parten de explicar que sin equidad de género no se puede hablar de desarrollo pleno, pero en sociedades multiculturales como la nuestra, el tema se hace aún más complejo cuando esta inequidad de género se topa con la inequidad étnica. En este contexto, las mujeres indígenas hemos sido aún más relegadas en el goce y ejercicio de nuestros derechos humanos: ultrajes, esterilizaciones forzadas, servicios inadecuados de salud, desprecio a nuestro idioma y nuestra vestimenta. Pero también existe discriminación dentro de los *usos y costumbres* de nuestra cultura, y aún hoy se realizan acciones *de tinte tradicional* que atentan contra nuestro derecho a participar de la vida política de nuestra comunidad, y éstas son perpetradas por parte de los hombres de nuestro propio grupo étnico.

La historia de Totonicapán se pierde en la bruma de un pasado tan remoto como la fundación misma de pueblos como Umatlán, Tecpán y otros. El origen del pueblo así como su forma de organización se encuentran relatados tanto en el *Pop Wuj* como en el *Título de los Señores de Totonicapán* y los ubica en los inicios del Reino K'iche' como uno de los principales centros científicos y artísticos, a la par de otros pueblos importantes como Gumarcaj -un centro ceremonial- y Tecpán, Atitlán, Sololá, -principal centro militar-. En estos textos antiguos se evidencia la participación de la mujer como contraparte, complemento, sustento y, citando a **Dora Cobián**, quien en su texto *Genesis y evolución de la figura femenina en el Popol Vuh* examina el deterioro de la función social de la mujer, quien siendo en un principio una deidad con un origen místico, símbolo de la pureza espiritual, decae debido a cambios en la estructura económica de las sociedades mayas y se convierte en objeto comercial, en mujer anónima.

Cambios históricos

Año con año, cientos de personas de las comunidades rurales y urbanas del municipio, son electas para prestar servicio comunitario *ad honorem* dentro la organización de los 48 Cantones de Totonicapán, a éste también se le denomina *K'axk'ol*, que puede traducirse al castellano como: *servicio con dolor*, y no es casualidad, ya que deben realizar largas jornadas de trabajo, sin paga, resolviendo problemas que van desde asuntos de familia hasta pronunciamientos nacionales en defensa del territorio y los recursos naturales.

La participación de las mujeres en cargos importantes dentro de la organización había sido nula, hasta hace algunos años cuando algunas supliendo la ausencia de sus esposos que habían migrado a Estados Unidos o por ser solteras ocuparon cargos menores, pero siempre se les relegaba a la tarea de acompañar las faenas para llevar y servir los alimentos.

Así como muchas mujeres, **Juana del Carmen** acompañaba desde pequeña a su papá cada vez que él cumplía algún cargo dentro de la organización, ya fuera en su zona o en el cuidado de los Baños de Agua Caliente del Municipio. Ella presenciaba las reuniones que su padre sostenía y desde ese momento supo que al crecer debía asumir la responsabilidad de servir a su comunidad, y por eso se incorporó inicialmente al trabajo dentro del comité de caminos de la zona 4, comunidad que la eligió este 2012 como su representante. Sin embargo, **Juana del Carmen Tacam Poncio** no se imaginó que a sus 27 años sería la Presidenta de la Junta Directiva de los 48 Cantones de Totonicapán y con ello sería la primera mujer en ocupar este cargo en la historia reciente de esta organización.

Ella se postuló como candidata en noviembre de 2011, me comenta que los otros aspirantes eran personas con amplia experiencia y honorabilidad, pero que cuando la asamblea tomó la decisión de que ella debía ser la cabeza de la organización, debido a su preparación académica -se encuentra cursando la licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales-, se sorprendió de que las mismas mujeres se opusieran, ya que alegaban que era demasiado joven para optar por la presidencia.

Desde el 1 de enero que tomó posesión no ha parado ni un solo día, gestiona proyectos de desarrollo, resuelve problemas de familia, acompaña casos de violencia contra la mujer y ha tratado de aprovechar el consejo de sus padres, de los anteriores presidentes de la corporación para poder tomar las mejores decisiones.

Manifiesta que, aunque para algunos de sus compañeros es difícil tener una *jefa*, han sabido respetar sus diferencias y ha recibido mucho apoyo. **Juana del Carmen** se reúne frecuentemente con las demás mujeres que participan en diversos cargos dentro de las comunidades para fortalecerlas, empoderarlas, apoyarlas y cumplir de mejor forma. Aspira a que esto sirva para motivar a otras a que se incorporen en la organización.

Para Totonicapán la presencia de **Juana del Carmen** como Presidenta de la Junta Directiva de 48 Cantones representa el intento de nuestra comunidad por romper dos paradigmas, ya que es una mujer joven la que dirige una institución que tradicionalmente era representada por ancianos y en sus pasadas administraciones por líderes varones reconocidos del municipio. Se presenta una oportunidad de cara al *Oxlajuq Noj* de romper con la cultura machista que predomina en los pueblos indígenas, abre una ventana para la participación de más mujeres en cargos públicos y de incidencia política. Tocaré darle apoyo y seguimiento a su gestión, ya que lo más importante de cualquier tema es su tratamiento. ☸



K'axk'ol



Toma de posesión

Voces indígenas en el proceso electoral

laCuerda

Éste es el título de la investigación realizada en Huehuetenango por los investigadores **Úrsula Roldán, Jacqueline Torres y Hugo Rodríguez**, en coordinación con el Centro de Estudios y Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala (CEDFOG). El análisis muestra la complejidad y diversidad de discursos que se articulan alrededor de un proceso que marca la vida de las personas guatemaltecas cada cuatro años. Y un pequeño aporte para entender cómo los discursos de progreso, desarrollo local e institucionalidad, inmersos en un contexto histórico de democracia neoliberal, han logrado que se reconfigure un movimiento social que fomenta el clientelismo político.

Es un material que aporta elementos para problematizar las estrategias del movimiento social, en el que participan muchas mujeres, que todavía creen que las elecciones son una vía para alcanzar sus objetivos. También muestra la cara de sujetos que, aunque no tienen una respuesta, sí plantean una crítica al sistema político. *Voces indígenas de Huehuetenango en el proceso electoral 2011* puede ser un instrumento para la reflexión política, necesaria luego de un acontecimiento que ha mostrado el vacío histórico de la memoria y la fuerza de los discursos que claman por *seguridad* en sociedades neoliberales.


Las personas entrevistadas, mujeres y hombres líderes indígenas, dan cuenta de cómo los Acuerdos de Paz fueron abriendo puertas para el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y de las mujeres. Pero al mismo tiempo, sus luchas evidencian cómo este consenso delineó los límites de los caminos por los cuales se podría transitar.

Así, la lucha por *mejoras a las condiciones de vida y acceso a los servicios básicos e infraestructura*

social, impide la concreción de una articulación entre los procesos nacionales y locales, y esconde las posibilidades de transformar relaciones de poder, como muestra la situación de las mujeres activistas en procesos electorales y organizativos, que participan con la condición patriarcal (implícita) de seguir reforzando sus roles de género. Todo ello se puede interpretar como *pragmatismo resignado*, como nombra el profesor nicaragüense **Andrés Pérez Baltodano** a la inercia de la acción social carente de toda voluntad transformadora.

Es evidente que los esfuerzos locales que se hacen para rescatar mecanismos comunitarios de participación se quedan cortos y refuerzan prácticas patriarcales y de clase, porque no se están acompañando de reflexiones históricas, ni tampoco de posiciones políticas organizativas para disputar el poder. Más bien, prevalecen los esfuerzos individuales para obtener algunos beneficios.

De esa cuenta, algunos liderazgos femeninos justifican el apoyo a cualquier partido y al sistema electoral actual para obtener prebendas locales, sin darse cuenta que esto termina oxigenando al sistema político electoral que discrimina a las mujeres. Esto sucede incluso en el movimiento contra la minería que apoyó abiertamente al partido que hoy gobierna, a pesar que la industria extractiva constituye un eje central de su política económica.

Las discusiones políticas respecto a los procesos electorales y al sistema político actual deben ser parte de las reflexiones cotidianas del movimiento de mujeres con el objetivo de ir definiendo en qué tipo de poder y desde dónde construirlo, qué horizontes, qué caminos y con quiénes transitarlos. 


Desde nuevas perspectivas y prácticas

laCuerda

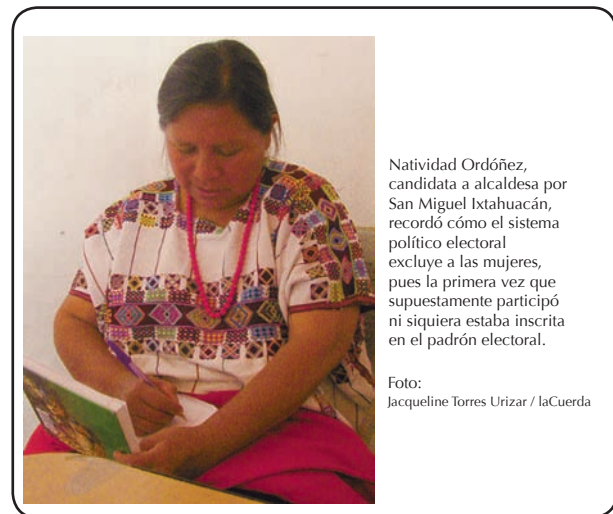
La construcción de un feminismo contra-hegemónico, crítico y des-colonial es el eje central del Encuentro Feminista Autónomo Latino-americano y Caribeño, que se realizará en Porto Alegre, Brasil, del 28 de abril al uno de mayo de este año, el cual para las guatemaltecas significa articular con otras autónomas acciones y pensamientos creativos.

Este encuentro se centrará en avanzar en una propuesta política, recuperando las historias de la autonomía feminista, su relación con otras propuestas en el contexto regional desde diversos espacios.

Las feministas autónomas que impulsan este proceso están comprometidas con una lectura compleja de la realidad y articulan la autonomía a otros paradigmas teórico-políticos que proponen nuevas perspectivas y prácticas que enfrentan los regímenes coloniales y neo-coloniales del género, la raza, la clase y la heterosexualidad.

En la década de los noventa, la autonomía se convirtió en una corriente política y teórica del feminismo latinoamericano frente al fenómeno de la institucionalización y la dependencia a los Estados, partidos políticos y cooperación internacional neo-colonial; así como los procesos de oenegización del movimiento con su imposición de lógicas jerárquicas y burocráticas a las organizaciones, que repercutió en la propuesta ética política transformadora del feminismo en casi todos los países de América Latina y El Caribe. 

Mayor información: feministasautonomas@yahoo.com.br



Natividad Ordóñez, candidata a alcaldesa por San Miguel Ixtahuacán, recordó cómo el sistema político electoral excluye a las mujeres, pues la primera vez que supuestamente participó ni siquiera estaba inscrita en el padrón electoral.

Foto: Jacqueline Torres Urizar / laCuerda


Promesas nada más

laCuerda

Para **Maritza Valásquez**, integrante de una asociación de trabajadoras, una verdadera política laboral en el sector agropecuario tendría que incluir la reforma al Artículo 139 del Código de Trabajo. Esto para garantizar que las labores que realizan las mujeres y los jóvenes con menos de 18 años de edad, sean reconocidas y remuneradas económicamente; y así evitar que se les siga empleando como coadyuvantes del *jefe de familia* sin ningún derecho a salario ni prestaciones laborales.

Para el caso de la población femenina, también considera indispensable que se contemple la protección y seguridad de las mujeres embarazadas, ya que aquellas en estado de gestación, por lo general, no son contratadas y quienes presentan malestares durante los periodos laborales carecen de atención médica.

Recientemente los empresarios de la Cámara del Agro presentaron ante diferentes instancias gubernamentales, la Política Laboral 2012-2021. Iniciativa que según dicen está orientada a asegurar el trabajo digno de este sector, vía salud, seguridad, sueldos y jornadas laborales adecuadas, por mencionar algunas de las promesas que el documento menciona.

Según la entrevistada, una de las deficiencias de dicha propuesta es que no visibiliza a las mujeres y su trabajo; *otra cosa es que nos ignoraron y no nos tomaron en cuenta, al igual que en el resto de las carteras del gobierno*. Para **Maritza Velásquez**, éste es un acuerdo firmado entre los poder económico y político del país. 

Mucho por hacer a favor de la salud mental

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Integrantes de la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), al continuar dando un acompañamiento psicosocial a mujeres víctimas de la guerra, destacaron la importancia de llevar a cabo procesos de sanación con sobrevivientes de violaciones sexuales con el propósito de que ellas recuperen su deseo de vivir. Algunas siendo niñas, otras jóvenes o adultas, fueron ultrajadas, y después de dos o tres décadas sufren múltiples afecciones, entre ellas: insomnio, miedo, infertilidad, enfermedades vaginales, falta de apetito, depresiones.

Rosalina Tuyuc, lideresa de esta agrupación, considera que en este país 80 mil mujeres fueron atacadas sexualmente durante la guerra, y aunque se han hecho denuncias públicas, es un tema todavía silenciado en las familias y en las organizaciones. Muchos de esos delitos tuvieron como objetivo *evitar la procreación*, señaló, tras indicar que las que fueron niñas en la guerra y hoy son adultas tienen crisis emocional, *el sentimiento no están bien*.

Las violaciones sexuales provocaron *estar muertas en vida a miles de mujeres indígenas*, declaró **Rosalina Tuyuc**,

quien dijo que CONAVIGUA desde 2006 acompaña procesos de salud mental con mujeres kaqchiquiles de Chimaltenango, quienes fueron atacadas frente a sus esposos o hijos, quedaron embarazadas por militares y patrulleros o sufrieron ultrajes de manera reiterada en varias ocasiones.

Las terapias que llevan a cabo en estos procesos son a través del agua y baños sauna, vinculados a plantas medicinales y ceremonias mayas de comunicación con el fuego y con abuelas y abuelos; en grupo las mujeres hablan, recuperan su memoria y en colectivo encuentran respuestas y fortalezas. Esto lo explicaron dos acompañantes kaqchiquiles, **Brenda Xuxú** y **María Estela Pérez**, quienes manifestaron que ellas han recibido capacitaciones por parte de especialistas y con su participación están enriqueciendo una experiencia con visión indígena en lugar de aplicar las metodologías occidentales.

Entre las lecciones aprendidas al trabajar el tema de violencia sexual con mujeres sobrevivientes de conflicto armado, la Colectiva Actoras de Cambio visualiza que las mujeres son las responsables de sus propios procesos de sanación, y que no todas sanan de la misma forma o



A Rosalina Tuyuc le fue otorgado un premio por la Fundación Niwano, en reconocimiento a su trabajo de años en favor de las mujeres. Es el primero que esa entidad japonesa entrega a una indígena.

Foto: Andrea Carrillo Samayo / laCuerda

al mismo ritmo, *las traductoras, promotoras y personas que están a cargo de los procesos de acompañamiento y sanación pueden llegar a desgastarse*.

Entre los pendientes, según el Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial, es trabajar con hijas e hijos resultado de una violación sexual, así como con las familias para que se constituyan en fuentes de apoyo y soporte para las mujeres. Así también, visualiza realizar procesos de sensibilización con hombres líderes de las comunidades, sobre lo que significó y significa la violencia sexual durante y después de la guerra con el propósito de lograr cambios desde lo individual a lo colectivo.

Miles de madres siguen buscando a sus hijos desaparecidos a causa de la guerra

Myra Muralles / laCuerda



Fotos: Liga de Higiene Mental



En una emotiva ceremonia realizada el 26 de febrero en el cementerio de la Villa de Guadalupe, dos madres se abrazaron frente al mausoleo donde yace su hijo, **Manuel Sebastián Brito López – De León Escribano**, quien a los seis meses de edad fue separado de su familia durante un bombardeo del ejército en la aldea Cabá, municipio de Chajul, Quiché.

Hace 22 años, en la lejana navidad de 1988 **Cecilia López**, la madre biológica, había ido a enterrar basura mientras **Manuel** dormía en un humilde rancho de las Comunidades de Población en Resistencia, cuando se dio la irrupción de los soldados, los tiroteos, el incendio de sus precarios bienes, otra vez el terror, de nuevo a huir al fondo de las montañas ixiles. **Cecilia** creyó que su bebé había muerto quemado hasta que mucho después supo que lo llevaron al centro de Xemamatzé, Nebaj, a cargo de la gubernamental Comisión Especial para Atención a Refugiados, Repatriados y Desplazados (CEAR), que dirige **Carmen Rosa De León Escribano**.

Manuel fue el único niño que llegó sin familia a Xemamatzé, presentaba un cuadro de desnutrición aguda y se le trasladó al Hospital San Juan de Dios, relata **Carmen Rosa**, evocando las circunstancias en que decidió hacerse cargo del bebé, en principio mientras aparecía su familia, después haciéndolo parte de la suya, donde lo llamaron **Sebastián**. *Hicimos lo posible porque fuera feliz*, dice, recordando que sufrió síndrome de abandono y lo aterrizaron los ruidos de aviones y de cohetes, *porque padeció los bombardeos desde que estaba en el vientre*. En esta familia convivió hasta septiembre de 2005, cuando murió nadando en una piscina.

La investigación del caso inició en 1999 y estuvo a cargo del Programa *Todos por el reencuentro*, que impulsa la Liga Guatemalteca de Higiene Mental (LGHM) en busca de niñez desaparecida por la guerra, la cual recibió

el testimonio de otras mujeres que fueron capturadas en esa incursión y que amamantaron al chiquillo hasta que lo llevaron a la capital. Su paradero se estableció años después de fallecido.

Con el fondo de violines ixiles y entre el humo del incienso y la mirra quemada en la ceremonia maya, frente a la tumba de **Manuel Sebastián** se unieron las lágrimas y los sentimientos de ambas madres: **Cecilia** afirmó que ninguna tuvo la culpa y agradeció el amor de madre brindado a su nene. También exigió al Estado *que diga dónde están los niños, porque yo hablo por miles de madres que siguen buscando a sus hijos*. Para **Carmen Rosa**, **Manuel Sebastián** es el símbolo de la niñez que sufrió lo más cruel de la guerra y lo es también de la juventud que ahora padece las secuelas de una tragedia que no debió ocurrir, que no se debe ocultar ni olvidar.

Marco Antonio Garavito, director de la LGHM, informó que con este suman 350 los reencuentros familiares facilitados por esta entidad, una cifra aún lejana a los 5,000 casos de niñez desaparecida que se estima ocurrieron en el conflicto armado. La problemática de la niñez víctima de la guerra apenas es reconocida, aunque cada vez salen a luz cifras y evidencias pavorosas. Por ejemplo, de 719 osamentas exhumadas de cementerios clandestinos que la Fundación de Antropología Forense de Guatemala analizó en 2011, el 27 por ciento correspondía a bebés y niñas/os, en tanto un dos por ciento a criaturas que no nacieron víctimas de violaciones a derechos humanos antes de salir del vientre materno.

Garavito destacó que en medio de estas crueldades hubo gente que tuvo compasión, recordando que el primer reencuentro familiar realizado tuvo como protagonista a una niña a quien un ex patrullero civil salvó de morir macheteada por un soldado.



Desaprender lo que nos han enseñado

Michelle Binford / Psicóloga

¿Por qué cuando una intenta hablarles a adolescentes sobre sexualidad reina el silencio? ¿Por qué se miran entre ellas y se ríen, nerviosas? ¿Por qué miran al piso y se sonrojan? ¿Y por qué algunas otras más, inquietas en sus sillas, se retuercen las manos? Nadie dice nada. Al preguntarles si alguien les había hablado sobre sus cuerpos y la sexualidad, casi al unísono contestan: ¡NO! Y si se les pregunta cuáles son sus dudas, no se animan a responder, es como que no encuentran las palabras para expresar lo que desean preguntar. Pero al mismo tiempo, sus rostros están ávidos de información.

Esta experiencia ilustra que el silencio y la vergüenza son lo que caracteriza más claramente la sexualidad en las jóvenes. Aprendemos a través de los mensajes, conductas o silencios de las personas que nos educan, que la sexualidad es algo oscuro y *malo*, y que la forma de enfrentarlo es *ver para otro lado*, no decir nada o mentir. El silencio se impone como un modo de tratar todo lo relativo a la sexualidad, lo que se convierte en terreno fértil para la vergüenza y la culpa, una sensación vaga y difusa que asumimos muchas veces sin saber por qué.

Y es que se nos educa para no sentir nuestros deseos ni placeres corporales... y no es que no los sintamos, ¡claro que sí!- pero se han creado reglas que nos prohíben que miremos, conozcamos y sintamos nuestros propios cuerpos.

Nuestro cuerpo ha sido la base para definir la condición de las mujeres porque es considerado un don biológico y natural. Somos consideradas cuerpo-para-otros, para entregarnos a un hombre o procrear, y esto ha impedido que seamos consideradas como sujetas de nuestra propia vida, ya que nuestra subjetividad ha sido reducida y aprisionada dentro de una sexualidad esencialista para el placer de otros, con la función específica de la reproducción.

De cuerpos encarcelados a cuerpos liberados

La mayoría de nosotras cuando niñas descubrimos por diferentes vías sensaciones agradables en nuestro cuerpo, pero debemos ignorarlas porque es *prohibido*, nos regañan o castigan y entonces asociamos el gozo, el bienestar y el placer con pecado y esto nos genera mucha confusión. Muchas veces se añade a nuestras experiencias dolor, ya que -como nos pasa a muchas cuando somos pequeñas- somos abusadas sexualmente por algún hombre cercano; no entendemos qué o por qué nos sucede todo esto y sentimos mucho miedo, enojo, frustración, impotencia y dolor. Esta experiencia incide en nuestra autoestima de forma devastadora.

Al llegar a la adolescencia, nuestro cuerpo experimenta un cambio biológico y en el mejor de los casos, las madres y los padres finalmente lo nombran y definen en función de la sociedad o de otros: *no te vistás así que estás enseñando todo, cuidado te dejas tocar, no vayas a quedar embarazada* y a ¡comportarte!, *tenés que ser una mujer de bien*. En nuestro lugar de estudio, si es que nos enseñan algo de sexualidad, es sobre anatomía del cuerpo, la reproducción y el embarazo.



Nadando con la luna. Pintura de Guitté Hartog

Cuando somos adolescentes se nos inculca la idea del *amor*, y sin pensar más allá, muchas nos sometemos a una experiencia sexual que nada tiene que ver con esa fantasía y las consecuencias pueden ser graves: nos sentimos vacías, usadas, muchas veces abandonadas, quedamos embarazadas, dejamos los estudios, etc.

En este contexto, la libertad de sentir nuestros cuerpos queda limitada por una multitud de prohibiciones impuestas por el entorno social y sus mandatos, de acuerdo a una concepción de cómo ser mujeres: prohibido mirarse el cuerpo, tocarse, sentir deseo o excitación sexual. Prohibido masturbarse. Prohibido leer o escuchar textos provocativos; mirar otros cuerpos desnudos, películas o imágenes eróticas; imaginar, fantasear, tener *malos* pensamientos. Por supuesto, se prohíbe besar, acariciar o tener relaciones sexuales antes del matrimonio; y sobre todo, hablar de todo esto.

Con esta carga impuesta sobre nosotras históricamente, tampoco sería sano que vivamos nuestra sexualidad con toda la libertad del mundo porque no estamos siendo acompañadas con la información necesaria, los cuidados, espacios en donde podamos charlar y una educación sexual formal adecuada.

Y entonces ¿qué podemos hacer?

Si sabemos que todas estamos pasando más o menos por las mismas situaciones por ser mujeres, podríamos romper juntas el silencio en torno a la sexualidad; encontrarnos con un grupo de compañeras o amigas y hablar sobre nuestros cuerpos, lo que sentimos, lo que pensamos, las dudas que tenemos; buscar nuestras propias referencias en cuanto a lo que pensamos, lo que nos ha funcionado y lo que no, y lo que nos hace sentir bien o mal. De esta forma nos sentiremos apoyadas y tendremos un espacio donde acompañarnos unas a otras.

También atrevemos a entrar en contacto y conocer nuestros cuerpos y sus sensaciones. Quitarnos la vergüenza y animarnos a ver nuestro cuerpo, explorarlo, permitiéndonos sentirlo y vivirlo con gozo. Es necesario saber qué nos produce placer, qué nos gusta y qué no, cómo podemos generar nuestro propio placer sin que necesitemos que otros u otras lo hagan. Es rico compartir ese gozo con alguien, -claro que sí- pero para que podamos disfrutarlo plenamente, primero hay que conocernos y sentirnos cómodas con nuestros cuerpos y con nosotras mismas.

Es vital que empecemos a pensarnos de otras formas y desarticulemos los mandatos que la sociedad nos ha impuesto, para esto podemos leer e informarnos sobre cómo a las mujeres nos socializan en torno a la sexualidad. Además ver películas, leer novelas o cuentos que nos ayuden a ser más críticas sobre esta realidad que nos reprime, nos hace sentir mal y no nos deja ser.

Sólo podremos romper el círculo de esta educación si empezamos a vivir de otra forma nuestra sexualidad, sin pensar únicamente en el placer para otros y en el amor, sino pensarnos como seres sexuales y relacionarnos con nuestro cuerpo sin vergüenza ni culpa. ¡Podríamos sentirnos mucho mejor si nos atrevemos a cuestionar la forma en que hemos aprendido la concepción de nosotras mismas!-

Indagar en el pasado hoy

Anamaría Cofiño K. / laCuerda

Reviso diarios de hace 40 años con la intención de examinar los discursos que la prensa reproduce, para establecer qué mensajes ideológicos transmiten, sobre todo en torno a las mujeres.

Si consideramos que en los años setenta gobernaban militares, que en los ochenta la guerra anti-subversiva estaba en su punto más violento y que ya para los noventa se hablaba de paz, podríamos pensar que en la segunda década del siglo XXI la historia nos tendría que haber llevado a profundizar el proceso de democratización. Bien al contrario, parece que no se han dejado atrás ciertas prácticas políticas a las que volvemos neciamente en el presente.

Darle una mirada feminista al pasado implica hacer una lectura a fondo y entre líneas, inquisitiva, dubitativa, con el sospechómetro colocado. Titulares, anuncios, secciones y suplementos reflejan el pensamiento dominante. Los silencios dicen más que muchas palabras. Las imágenes también expresan maneras de entender el mundo.

Censura y luchas democráticas

En la década de los setenta había mujeres columnistas que no abordaban lo que entonces se denominaba *el problema de la mujer*. Más bien se acostumbraba darles relevancia en la sección de sociales, donde encontramos referencia a actividades como las del Club de la Olla y la Sartén que se dedicaba a enseñar manualidades, cocina y confección de adornos navideños. Aparece entre las hojas amarillentas la noticia de la entrega de un collar a la *Doncella Ixquic* que se le confería a la *Reina Indígena de la Belleza*. En el diario *El Gráfico* de esa fecha encontramos el anuncio de una obra cómica que se va a presentar, con el título de *Los derechos de la mujer*. Y lo mejor, tiras cómicas de **Quino** en las que Mafalda con su espíritu crítico se convierte en un icono para las generaciones que crecimos bajo la censura.

En el diario *El Imparcial*, en marzo de 1977 el gobierno de **Laugerud** publica a páginas completas la entrega de tierras a *jefes de familia* del área rural. Se promueve un modelo de familia en el que la dominación masculina es incuestionable.

Los grandes titulares hablaban de las candidaturas a la presidencia, y se perfila el triunfo de **Romeo Lucas García**, quien se autodefine como de centro izquierda, y tiene como uno de sus eslóganes: *Honradez, hombría y lealtad*. Este personaje fue uno de los militares más represivos de la historia, en cuyo gobierno se asesinó a líderes políticos, dirigentes estudiantiles, sindicalistas y a miles de personas identificadas como comunistas desde una óptica fascista sanguinaria. La construcción de la Franja Transversal del Norte fue uno de sus grandes proyectos, mismo que desde entonces fue adversado por organizaciones que denunciaron la corrupción y el daño que ocasionaría a las comunidades afectadas. La construcción de una refinería también aparece como información de primera página, y se argumenta que es necesaria para resolver la generación de energía eléctrica que los azucareros necesitan para el funcionamiento de sus ingenios.

Para marzo de 1978, el resultado de las elecciones es el tema central. El

fraude salta a la vista, los dirigentes se agarran a puñetazos, militares cercan al Registro Electoral, y el presidente amenaza con reprimir toda *alteración del orden público*. Al mismo tiempo, se instala una huelga de panaderos que exigen un aumento a ocho quetzales por quintal de harina trabajado, la cual es declarada ilegal por el Ministro de Trabajo. Es importante mencionar que la USAC en esos años juega un papel más activo en la vida política, y su posición es de crítica y propuesta.

La guerra por otros medios

El año 82 estuvo marcado por el aumento de la violencia contra poblaciones campesinas del altiplano que fueron obligadas a huir a las montañas. En la ciudad, los diarios mencionan enfrentamientos y masacres en Quiché.

Encontramos una reseña de la participación en las elecciones de las mujeres, que para entonces constituyen el 45 por ciento de los votantes. La nota destaca que ellas fueron quienes proveyeron los alimentos y *se dedicaron a atender a los jefes de mesa*.

El día internacional de la mujer no es considerado ni siquiera en el suplemento *Mujer* del diario *El Gráfico*, que trata los siguientes temas: La tensión, una epidemia moderna; alcoholismo y trabajo; y los que comen mal por placer.

Con la nueva constitución de 1985 se da inicio al periodo democrático. No obstante, el texto invoca a dios y aunque habla de multiculturalidad, los pueblos indígenas siguen al margen de las decisiones que les afectan, y las mujeres son quienes padecen las peores secuelas del sistema predominante.

Lo que es notorio es que de entonces para hoy, las mujeres han ido ocupando más espacios y de alguna manera, adquirido pequeñas dosis de poder, desde lo personal hasta lo político. El gesto de **Raquel Blandón** de rechazar llamarse *primera dama* es un signo de los nuevos tiempos.

Una paz cuestionada

Tras años de negociaciones, la guerrilla y el ejército firmaron la paz en 1996. Los Acuerdos son un documento que podría haber sido el marco para iniciar la vida democrática, pero lamentablemente quedaron como letra muerta y poco fue lo que se concretó hasta hoy.

Las mujeres organizadas hicieron que sus demandas particulares se plasmaran en ellos *transversalmente*, con lo cual se suponía que sus derechos quedarían incorporados. En los periódicos revisados encontramos cada vez más mujeres opinando, informando, siendo consideradas fuentes.

En los noventa las feministas conquistamos nuestros propios espacios, con el programa radial *Voces de mujeres*, la página de la *Luna Llena* en 1992 y *laCuerda*, en 1998.

Ya en este siglo, algunas mujeres ocupan las más altas esferas de poder. El trabajo que se ha hecho a lo largo de varias décadas se plasma en muchos ámbitos y sobre todo en la mentalidad de algunos grupos que han salido del closet y reclaman libertad, como las lesbianas. Es un gusto confirmar que aunque el discurso patriarcal es el que domina, no falta quien lo cuestione. **g**



Hacia el diálogo y la transformación: II Encuentro Latinoamericano del Teatro del Oprimido

Anabella Acevedo / Crítica de arte

Diez días, dos mil 795 personas involucradas y beneficiadas, alrededor de 450 participantes fijos durante el evento, un total de mil 140 asistentes a las obras de teatro en la ciudad de Guatemala, 360 más en las comunidades. Esto y muchísimo más fue el II Encuentro Latinoamericano del Teatro del Oprimido, organizado en la ciudad de Quetzaltenango en enero pasado, cuya organización estuvo liderada por el colectivo METOCA (Multiplicación y Exploración del Teatro del Oprimido en Centro América).

Definido en el *blog* del encuentro como *una metodología socio-cultural, político-pedagógica y terapéutica, estimula el auto-conocimiento y el diálogo social, además de proponer que el individuo se torne ciudadano en escena*, éste es un teatro social, activista y participativo que va más allá de la diversión pura y pretende, como fin último, una modificación de actitudes personales y comunitarias para la construcción de sociedades más justas y tolerantes, algo que en Guatemala es un imperativo urgente.

Sistematizado por el dramaturgo, actor, director y pedagogo teatral brasileño **Augusto Boal** en los años sesenta y continuado por su hijo **Julián**, esta metodología recibió la influencia de dramaturgos de tendencia social como **Bertolt Brecht** y de teóricos de la educación popular como **Paulo Freire** y su *Pedagogía del Oprimido*. De ahí que su particular estética tenga mucho que ver con la experimentación pero también con la concientización. Habría que recordar la famosa y acertada frase de **Freire**, *educación para la libertad*, para entender a cabalidad de qué estamos hablando.

Pero lo interesante de este encuentro, más allá del fortalecimiento y difusión de la metodología en América Latina, el desarrollo de experiencias y la creación de redes -algunos de sus objetivos- lo importante aquí es la noción de la cultura vinculada al cambio social y, por supuesto, el trabajo con la población *oprimida* por sistemas injustos en los que históricamente han participado los gobiernos, los sectores industriales y otros grupos de poder en el continente. Quizás algunos términos de esta metodología puedan sonar un poco extraños en estos tiempos, y sin embargo las problemáticas sociales con las cuales se encuentra relacionada, no dejan de pasar de moda, desafortunadamente.

Al igual que los llenos completos de la Muestra de Cine Actual (MUCA), las audiencias de las actividades de este segundo encuentro, el entusiasmo y el interés de muchos que apoyaron su realización de variadas maneras, da cuenta de las razones para la existencia de un Teatro del Oprimido. Es decir, la injusticia, la pobreza, el hambre, la opresión en todas sus formas hacen que metodologías como éstas, sigan teniendo sentido y se conviertan en formas populares de educación y construcción de una ciudadanía responsable. Eventos como éstos son, además, espacios ideales para la reflexión colectiva sobre nuestra historia y nuestras responsabilidades y posibilidades para el cambio. No se trata de utopías, de construcción de discursos ni de expresiones culturales cuyo fin es la diversión o el entretenimiento únicamente, sino de búsqueda de opciones concretas para cambios concretos.




Con un presupuesto limitado, esta actividad solamente fue posible con la donación de tiempo, recursos financieros y otros generosos aportes de muchas personas e instituciones públicas y privadas, pero sobre todo por el entusiasmo de organizadores y participantes, todos unidos por la firme convicción de que hay cambios sociales urgentes e impostergables en Guatemala y que hay muchas maneras de llevarlos a cabo. En este caso, a través de una metodología dramática que pretende esto precisamente, transformaciones humanas que permitan eventualmente contribuir a revertir la desigualdad y la injusticia social en áreas como la salud, la educación, el género, la pobreza y muchas otras.

La cultura y el arte en el desarrollo de una sociedad son fundamentales, y cobran una doble importancia cuando se convierten en vehículos para la reflexión y el diálogo, para la educación, para la transformación personal, pero sobre todo para la transformación social.



La pobreza asesina me mató un niño

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotografía guatemalteca

No hablo de carencia de pan en la mesa.
Hablo de escasez de espíritu, de falta de ganas, de desprecio a la vida.
La mujer mira la mugre de la casa con el desdén y la dejadez de siempre.
Para qué barrer, para qué limpiar, para qué vivir.
Que se acumule el polvo y la telaraña en la esquina y en el cuerpo.
Que la fiebre se lleve a uno por uno o a todos de golpe.
Total... piensa, hace siglos que estamos todos muertos.
La pobreza de corazón me mató a un niño. 

El Programa de Género de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLACSO - GUATEMALA
Invita a la presentación pública del libro:



**"Mujeres Escribas:
tejedoras de pensamientos"**
Memoria del II Encuentro Mesoamericano
de Estudios de Género y Feminismos

Día: miércoles 14 de marzo de 2012
Hora: 17:00 horas
Lugar: Hotel Conquistador Ramada Vía 5, 4-68 zona 4
Salón Don Pedro de Alvarado
Renombrado en el II Encuentro: "Ángela Acuña Braun"



